

Una disculpa a las futuras generaciones

Estamos redactando este documento como una vía para comunicar nuestros pensamientos a las futuras generaciones: hijos, nietos y todos aquellos seres humanos que están por nacer.

Hablamos en nombre de muchas personas que han nacido y vivido hasta ahora. Hablamos en nombre de una humanidad que debió ser mejor, que trabajaría para buscar un mejor futuro para todos y para el planeta, la humanidad que les brindaría a sus futuras generaciones cosas que ni ellos mismos habrían soñado.

Queremos trasladar a ustedes lo que pensamos aquellos que siempre vimos el futuro como una sociedad maravillosa, esa que nos llevaría a un nivel superior en nuestra evolución, la que nos haría mentalmente más fuertes, la que nos llevaría a tener ya en el año 2000 algunos seres humanos visitando el planeta Marte, la que nos daría autos voladores... y con motivos e ideas más altos aún, un planeta donde la guerra se habría eliminado, las hambrunas y la miseria serían solo malos recuerdos, los humanos nos reuniríamos bajo una conciencia social altruista y colaboradora, donde la palabra hermano y el amor mutuo habrían sacado de nosotros para siempre el odio y otros resentimientos.

Una sociedad humana inteligente e interrelacionada con la naturaleza, que respetaría todas las formas de vida y nos hiciera más felices y nos llevaría a una sociedad realmente sostenible. En fin, un futuro que sería un lugar lleno de amor y felicidad, y todo esto en un planeta cuidado y por ende, hermoso.

Hoy, adentrados ya en el siglo XXI, vemos que en lugar de ello nos hemos dedicado a mantener y potenciar modelos fallidos heredados desde nuestro pasado.

Los patrones que el ser humano siempre trato de hallar en las personas y la sociedad utópica del futuro estaban marcados por términos tales como: ética, moral, amor, colaboración, hermandad, comprensión, amistad, apoyo, responsabilidad, honestidad, confiabilidad; también con ideas como la participación de todos en la sociedad, en las tomas de decisiones y en los procesos de dirección orientados al beneficio de todos. La sociedad futura se suponía como una comunidad de individuos que trabajan para el bien común y del futuro, y para una sociedad en conexión directa con la naturaleza.

En lugar de eso la humanidad ha llevado, y mantiene, un camino diferente.

Pensamos que es la hora de dejar bien claro la posición de muchos de nosotros, los que no estamos de acuerdo con la situación actual y con el rumbo que estamos llevando como sociedad.

Nosotros hemos decidido pedir disculpas a nuestras futuras generaciones por todas las cosas equivocadas que hemos hecho, por todas las cosas negativas que les estamos dejando como herencia.

Aquí dejamos una recopilación de algunas de las cosas que hemos hecho mal, y en una futura entrega, deseamos brindarles una lista de ideas y sugerencias para tratar de corregir estos males.

1. Hemos mantenido la guerra como negocio y como forma de establecer ideologías. Muchos de nosotros favorecemos las guerras como forma de solucionar problemas. No nos importa infringir daño y muerte con tal de lograr nuestros objetivos. Esto incluye a todos los miembros de una nación que determina entrar en guerra con otra o con un grupo humano específico. También se aplica a grupos unidos por ideologías, razones económicas, ideas religiosas, ideas políticas u odios de raza o género.
2. Hemos inculcado a nuestros hijos, a los niños y a los jóvenes con toda forma de creencias ilógicas, y nos dedicamos a trabajar para que estas creencias se impongan en la sociedad, con el único objetivo de garantizar la preponderancia del grupo al cual pertenecemos.
3. Hemos fomentado la avaricia, el egoísmo y el odio como patrones de vida. No solo lo practicamos día a día, sino que aprobamos y justificamos los comportamientos basados en el odio y la avaricia en los demás miembros de la sociedad. Tal vez más grave aun es que también instalamos en el poder en muchas de las instituciones a seres que promueven estos sentimientos.
4. Hemos creado redes sociales que se usan para impregnar, amplificar y diseminar el odio y todos los tipos de racismo, individualismo e ignorancia.
5. Nos hemos dedicado a crear división entre los seres humanos, por multitud de razones y por multitud de vías.
6. Nos hemos enfocado en sociedades individualistas, que favorecen el desdén hacia los demás.
7. Hemos permitido y apoyado el establecimiento de grandes grupos de poder que se dedican a controlar las masas para su propio beneficio.
8. Hemos basado gran parte de la economía en propaganda y adoctrinamiento.
9. No favorecemos el pensamiento crítico ni nos preocupamos por aprenderlo y practicarlo.
10. No practicamos el entendimiento ni la comprensión.
11. Nos hemos dedicado a crear una sociedad basada en la destrucción de la naturaleza y del planeta, tan solo para generar dinero, o eso que llaman "valor".
12. No hemos superado el estatus de sociedad colonizadora y depredadora de los recursos del planeta y de los miembros de la sociedad. Por el contrario, con cada segundo que pasa reafirmamos este estatus y lo profundizamos. Nos dedicamos a justificarlo y diseminarlo.
13. Estamos implantando a personas cada vez más ignorantes y egocéntricas en los puestos de gobierno.
14. Practicamos la desconfianza injustificada hacia todo y la inculcamos en las generaciones posteriores.

15. Creamos, permitimos y justificamos la creación de patrones culturales contrarios a los ideales de una sociedad futura basada en sentimientos de colaboración y ayuda.
16. Hemos facilitado la instauración de mecanismos de poder que padecen de huecos legales, los cuales son usados por personas con mentes desviadas para controlar al resto de la población o favorecerse económicamente.
17. De cómo actuamos y pensamos lo atestigua el hecho de que hayamos permitido la llegada y sucesión al poder de dictadores, controladores, populistas, caudillos, ignorantes. En varios casos, estos personajes llevaron a holocaustos. Ahora en varias zonas del planeta vamos en camino a repetir estas historias.
18. El caudillismo sigue arraigado en las mentes de las personas. La educación y la sociedad no se han preparado para enfrentar ese fenómeno.
19. Hemos frenado y muchas veces eliminado el desarrollo de cualquier posible herramienta para mejorar la sociedad.
20. Nos comportamos de manera totalmente irresponsable, tanto como individuos como en la sociedad. Evitamos nuestras responsabilidades y negamos las consecuencias de las acciones que tomamos diariamente.
21. Algo muy importante e ilógico: Hemos vivido y continuamos viviendo tomando prestado del futuro. Endeudamos a nuestros hijos, nietos y futuras generaciones tan solo para sostener la avaricia, el individualismo, el lujo y el malgasto de los recursos del planeta en nuestro presente. Trasladamos al futuro nuestras necesidades del presente, y lo hemos transformado en un estilo de vida y de gobernar.

Por todas estas razones, y muchas más, deseamos explicarles a nuestros descendientes que no todos fuimos promulgadores y perpetuadores de esta situación: que muchos luchamos por concienciar a la humanidad y que deseábamos prevenir y luchar contra esta tendencia. Que no todos estuvimos de acuerdo con la situación en la que vivimos y con lo que presenciamos en la sociedad humana. Que en lo más recóndito de nuestra mente siempre aspiramos a un mundo mejor para todos, y específicamente, para ustedes que nos presencian desde el futuro. Queremos dejarles saber que muchos hemos visto con horror la forma en que la humanidad se comporta y evoluciona, como perpetuamos patrones que ya debieran estar obsoletos y que solo sirven para mantener una situación permanente de dependencia mental y material. Que no todos los miembros de la sociedad humana observan con complacencia el desastre social, natural y humano que hemos estado creando y manteniendo por siglos.

Firmamos los miembros directores de IGAEF